

«Los universitarios no tienen ni idea de lo que fue Gesto por la Paz»

Isabel Urkijo Integrante de 'Gogoan, por una memoria digna'



LORENA GIL

lgil@elcorreo.com

Recaudan fondos para elaborar un documental sobre el papel del colectivo en los años duros de ETA con la vista puesta en las nuevas generaciones

BILBAO. La asociación 'Gogoan, por una memoria digna' tiene entre manos la elaboración de un documental sobre el papel de Gesto por la Paz en los años duros de ETA. Un equipo de ocho personas se ocupa de dar forma al proyecto, aún sin título, en el que se incluirán una veintena de entrevistas. Para financiarlo, el colectivo ha recibido 11.000 euros del Gobierno vasco y ha puesto en marcha una campaña de 'crowdfunding' (<https://www.goteo.org/project/documental-sobre-gesto-por-la-paz>) que se alargará hasta mediados de julio. El balance hasta ahora: más de 20.000 euros recaudados.

– ¿Qué presupuesto se han marcado?

– Unos 50.000 euros. Cuando empezamos a recaudar optamos por una fórmula que no eran las subvenciones ordinarias. Llamamos a la puerta de diferentes agentes sociales, pero la respuesta fue demoradora. De ahí el 'crowdfunding'.

– Muy apropiado...

– Exacto. Y una vez más la ciudadanía está respondiendo. Estamos recogiendo apoyos no solo de la gente que se puso detrás de la pancarta, sino también personas que entonces no estuvieron, pero que con el tiempo se han dado cuenta del valor que tuvo Gesto. Gente, por ejemplo, que en su día formó parte de



Isabel Urkijo posa junto al Casco Viejo de Bilbao minutos antes de realizar la entrevista. :: BORJA AGUDO

Elkarri y Lokarri, y que ahora creen que se equivocaron de sitio.

– Gesto dejó de existir como tal en 2013. ¿Por qué ahora la idea del documental?

– 'Gogoan' surge con la idea de construir una memoria que deslegitimase la violencia, y para ello nos basamos en unos referentes. Entre ellos, Gesto. Su mensaje fue válido cuando nació y también para el final de la violencia. Eso se está diluyendo. Debemos acordarnos de lo que supuso, pero también convertir su mensaje, que a día de hoy es válido, en un referente.

– ¿Echó la persiana demasiado pronto?

– No. Se cerró cuando debía porque cumplió su objetivo. Nació para que

a través de la movilización social se transformara la mentalidad de la gente. Y fue así. Empezaron a salir a la calle para decir no a la violencia.

– Hablan de construir una 'memoria digna'. ¿Qué riesgos atisban en el horizonte?

– Cuando nos concentrábamos en El Arenal de Bilbao pasaban por delante miles de personas con indiferencia. A algunos incluso parecía que les molestáramos. Esas mismas personas quieren ahora pasar página rápido. Pero si la memoria no la apuntalamos con una revisión crítica de lo que hemos vivido no aprenderemos nada de lo que hicimos mal y cometeremos una injusticia con quienes más sufrieron.

– «Los asesinos llevan lazo azul»,

las contramanifestaciones con lluvia de huevos... ¿Se ha superado ya aquello?

– Esa es parte de la gente que quiere pasar página. Los que dicen que ha habido muchos sufrimientos, como si pudieran ser equiparables incluso en cantidad. Olvidamos del pasado y pensar solo en los presos es un error.

«Si no apuntalamos la memoria con una revisión crítica no aprenderemos nada»

– ¿Cree que la izquierda abertzale dirá alguna vez algo tan sencillo como que lo que hizo ETA estuvo mal?

– Yo creo que hay personas que sí han dado y darán pasos. Es más, la izquierda abertzale les utilizará para decir 'mira lo que hacemos'. Pero tengo serias dudas de que alguna vez reconozcan el error y horror que cometieron. Cuando las víctimas y los políticos se centran en la culpabilidad de los presos deberían pensar que ellos no habrían matado sin un grupo social que les jaleaba y una red de informadores que les facilitaba a sus víctimas. Y eso es la izquierda abertzale. Deberían hacer un profundo análisis de conciencia.

«Contextualización nefasta»

– Hablan del documental como una herramienta pedagógica. ¿Piensan en institutos y universidades?

– Hemos pensado en festivales de derechos humanos y hablaremos con profesores de Historia para que lo proyecten en sus clases. Es muy importante que se entienda la importancia de las formas que utilizó Gesto, siempre pacíficas, y de su pluralidad. Dejarlo en las bibliotecas sería para que coja polvo.

– ¿Saben las nuevas generaciones lo que fue Gesto?

– Los universitarios no tienen ni idea. Esto es una oportunidad para que los chavales conozcan cómo en una situación de violencia diaria unos ciudadanos de manera pacífica lograron tomar la calle.

– Realizaron aportaciones a la unidad didáctica del Gobierno vasco 'Herenegun'. ¿Qué les pareció?

– Yo vi los videos y mi sensación es que se hablaba de algo distinto a lo que yo he vivido. Los treinta años de Gesto por la Paz se redujeron a dos minutos y el protagonismo que se dio a la presión franquista y a cómo empezó ETA a matar ponía en bandeja la idea de que no les quedó otro remedio que coger las armas. La contextualización era nefasta.

– Además del documental, ¿contemplan otras iniciativas?

– Estamos pensando en recoger después de verano las historias personales de quienes se sumaron a Gesto. Por ejemplo, ese chaval de 18 años que decide hacer pira de clase, se pasa por una concentración por el secuestro de Aldaya y su mentalidad cambia al ver a sus hijos. O esa embarazada que se puso tras la pancarta, mientras los de enfrente le tiraban de todo. Esas historias hay que contarlas y guardarlas.